

El gasto educativo de las familias creció un 28 % durante la crisis

El aumento del precios de las matriculas de la Universidad elevó de 2009 a 2013 el coste de la educación en los hogares ■ Las administraciones públicas redujeron su aportación

EFE | MADRID

El gasto público total en la enseñanza reglada bajó un 15 % entre 2009 y 2013, mientras que el de las familias creció un 28 % en el mismo período, según un estudio de la Fundación BBVA y el Ivie, que recomienda un "fondo de reserva" para garantizar la estabilidad financiera del sistema educativo.

La contribución de las familias a la educación pública aumentó del 4,3 % al 6,3 % entre ambos años debido, sobre todo, a la subida de los precios de matrícula de los estudios universitarios, aseguran los autores del informe "Cuentas de la Educación en España 2000-2013", presentado ayer.

Una mayor dependencia del gasto de las familias "condiciona la igualdad de oportunidades educativas". Los hogares con ingresos elevados y mayor nivel de estudios de los padres invierten mucho más en formación, advierten estos miembros del Ivie (Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas).

Constatan una trayectoria "irregular" del gasto educativo desde 2000, dependiente de los ciclos económicos y de los ajustes "determinantes" de los presupuestos públicos.

El total de gasto público y privado (familias, empresas y otros) alcanzó un máximo en 2011 de 73.662 millones de euros



Dos niños consultan libros de texto en una librería. | ARCHIVO

El total de gasto público y privado alcanzó en 2011 un máximo de 73.662 millones de euros antes de reducirse

(en euros constantes de 2013), y se redujo desde entonces un 5,7 % (hasta 69.461 millones de euros en 2014).

El ajuste se debe fundamentalmente a las administraciones públicas, que redujeron su aportación en 7.000 millones entre 2009 y 2014, si bien repuntó en 2015 (hasta 41.165 millones según cálculos provisionales).

La financiación pública de

los centros públicos se situaba en 2013 al nivel de la de 2004, y los recursos por alumno (en términos reales) equivalían a los de 2001.

Todo esto ha supuesto "tensiones no deseables" y poner "en riesgo" la estabilidad financiera del sistema educativo, advierte el informe, dirigido por Francisco Pérez García y Ezequiel Uriel Jiménez.